# m²

SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA/12
SABADO 10 DE MAYO DE 2003. AÑO 5. Nº 223

GUSTAVO MUJICA

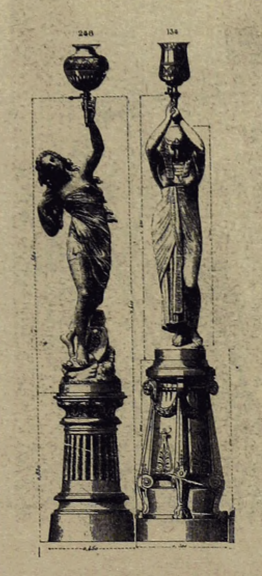
ARTE Y DISEÑO
FOR EXPORT

# museo

Bellas Artes inauguró su nueva sede en Montserrat, en el viejo edificio de una compañía de gas, de gran belleza y valor patrimonial

# Patrimonio en hierro

La Ciudad realizó un seminario sobre preservación de piezas de arte público y mobiliario urbano de origen francés realizados en hierro. Un paso más en el trabajo de preservar ese patrimonio.



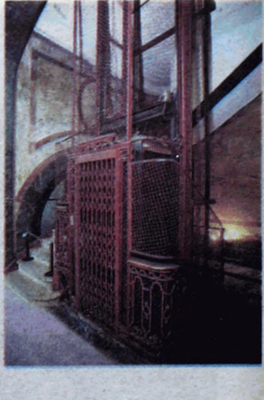
Hace ya tres años que la Subsecretaría de Patrimonio Cultural de la Ciudad viene catalogando el mobiliario urbano y las obras de arte en hierro de origen francés que ornamentan Buenos Aires. Esta semana, Cultura realizó un seminario abierto a los especialistas y al público sobre Revitalización y Restauración de Obras de Arte y Mobiliario Urbano de Procedencia Francesa del siglo XIX. Como el reciente que trató sobre cerámicas y mayólicas italianas, el curso es de primera A. Los temas del curso incluyeron las fuentes francesas, los problemas y usos del catalogamiento y relevamiento, la recuperación de piezas, las esculturas y, como una constante de toda la actividad, el constante intercambio de experiencias, técnicas y políticas entre los participantes. El curso fue realmente multinacional: participaron Elizabeth Robert-Dehault, presidenta de la Asociación para la Salvaguarda del Patrimonio Metalúrgico, Francia; los argentinos Gladys Pérez Ferrando, Teresa Espantoso, Carlos María Toto, Ricardo González, Carlos Alberto Estévez y Sebastián Katz; José Bernardo Salazar, de Brasil; el arquitecto Miguel Saavedra, director de Obras Municipales de Santiago de Chile; el uruguayo Mario Páez Moreira y los brasileños Jobson Figueiredo y Genevieve Remy.

Elizabeth Robert-Dehault, que desde hace 13 años estudia el patrimonio industrial de la región francesa de donde proviene la casi totalidad de las piezas de hierro en cuestión, aporta un dato sorprendente: el principal patrimonio se encuentra en América latina. "Se exportaba a 60 países, pero de lejos la mayor cantidad se compró en este continente", explica. La experta concibe este patrimonio como "una colección global que hay que preservar en el mundo entero", formada por piezas "que ya tienen doble nacionalidad: son francesas y también son ciudadanas simbólicas de sus países compradores".

Robert-Dehault agrega otro dato llamativo, el del buen estado en que suele encontrar las piezas sudamericanas. "El clima es más favorable aquí que en Europa para esa tecnología", explica. Los problemas más graves son el vandalismo y "el desplazamiento de las piezas, que perdieron su función de organizar y decorar el espacio." Este es un fenómeno que el brasileño Jobson Figueiredo, escultor y dueño de una empresa dedicada a la restauración de este tipo de piezas, resume en una frase lapidaria: "El hombre rompe más que el tiempo. La falta de respeto al patrimonio es el peor problema". Junto con Genevieve Remy, una francesa con muchos años de brasileña, Figueiredo trabaja en relevamientos, educación, estudios de las piezas en sí y en lograr un marco legal que las proteja.

Todos estos especialistas están formando una red de contactos entre sí y con Robert-Dehault, que recibe identificaciones de piezas y fotos para ubicarlas en los vastos catálogos de las fundiciones francesas, como el que ilustra esta nota. Como muchas piezas no tienen ninguna marca de origen o época, los catálogos son la única forma de identificarlas. La arquitecta María de las Nieves Arias Incollá, directora de Patrimonio de la Ciudad, es una de sus "clientas". "Aceitar estos contactos es uno de los objetivos de este seminario", explica Silvia Fajre, subsecretaria de Patrimonio Cultural de la Ciudad. "Tenemos muchas piezas de alto valor y los pasos siguientes son entrenar profesionales para su cuidado. Interconectarnos con otros países es esencial." ■








LA SEDE DE LA COMPAÑIA DE GAS, TODO
LA IDENTIDAD CORPORATIVA EN 1904. LA
GRUPOS ESCULTORICOS Y UN ESTUPEND
ARMAS PORTEÑAS, ADEMAS DE UNA ENT
UN TIMPANO DE ESTUCO PATINADO. ARRI
EL VOLUMEN DE ESCALERAS, REVESTIDO
EL SALON DE PLANTA BAJA QUE SE VE EN
SUPLEMENTO. A LA DERECHA, EL ABSURD
MONUMENTAL PERO CON UNA ESTUFITA
Y EL VANO DEL PRIMER PISO, CON EL TEC

# En la casa c

POR SERGIO KIERNAN

Habría que tratarlo como un pequeño milagro: el Museo Nacional de Bellas Artes tiene una segunda sede en la ciudad. O, en rigor, inauguró al público un edificio que tenía desde hace unos años en uso como depósito y ocasional salón de actos. Para mejor, el edificio es un tesoro, la vieja sede de una compañía de gas pretérita, fechado en 1904 y firmado por Alejandro Christophersen. Salvado de la piqueta vil, el edificio tiene un nuevo uso, una nueva vida y muchísimos problemas, ya que Gas del Estado invirtió tiempo y dinero en arruinarlo, el museo no tiene fondos para una restauración y para peor el lugar estuvo cerrado por años, con un mínimo de mantenimiento.

Ya desde el vamos lo que impacta del lugar es lo primero, la fachada, una verdadera fantasía muy decorada, con grupos escultóricos y dos mosaicos, uno arriba, en medallón, del escudo de la Ciudad, intacto, y el otro como una banda con el nombre de la compañía, destruido para poner ¡cinco acondicionadores de aire! (justo allí tenían que ponerlos...). Pero lo más notable del edificio es su entrada, un profundo tímpano deliciosamente patinado para que parezca una sinfonía de mármoles, nervaduras y *fascii* de piedra que lleva, por unos peldaños, a las puertas de madera vidriada. Pasando un pequeño hall, se accede al primer salón del caserón y se nota la intención de impresionar al visitante. Dos de las enormes paredes de ese ámbito y todos los espacios entre las puertas francesas vidriadas que dan acceso a otros ambientes están revestidos de verdadera piedra, grandes superficies de un mármol casi naranja, con molduras en un rosa casi borravino y un sólido basamento en oscuro verde Alpes.

Alzar la vista significa encontrarse con el primer piso, que acoge un vacío con una compleja baranda de hierro y, más arriba, el techo, que es totalmente vidriado, una bonita estructura de hierros sostenida por ornadas ménsulas. El espacio de doble altura –y qué altura– remata en

# Sobre el Mississippi

Dos argentinos están entre los cinco seleccionados para la segunda vuelta del concurso de renovación del área costanera de la ciudad de Memphis, a orillas del Mississippi.

POR MATIAS GIGLI

Los arquitectos argentinos Gastón Flores y Javier Rivarola son dos de los cinco seleccionados para la segunda vuelta del concurso para la ribera del Mississippi en Memphis.

A partir de un master plan para la ribera de la ciudad de Memphis, Tennessee, se llamó a concurso para el desarrollo de ocho kilómetros de costa y zonas aledañas que se extienden desde el río Wolf por el norte, el parque patrimonial Chickasaw por el sur, el río Mississippi por el oeste, y la calle segunda por el este.

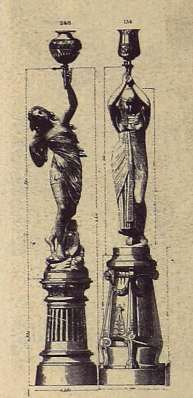
Sobre la base de la necesidad de mejorar los vínculos entre el río y la ciudad, las bases del concurso sugerían a los participantes sensibilizar sus propuestas teniendo en cuenta la gente, los lugares, la economía del proyecto y el máximo impacto e influencia en la ciudad.

La idea es que la ribera del Mississippi sea el comienzo para una estrategia para el desarrollo y la transformación de la ciudad.

La necesidad de entender el vínculo entre la tierra y el agua y la apuesta al futuro desarrollo de Memphis con nuevos espacios y ámbitos públicos a lo largo de la ribera con parques, boulevares, paseos y áreas privadas

# Patrimonio en hierro

La Ciudad realizó un seminario sobre preservación de piezas de arte público y mobiliario urbano de origen francés realizados en hierro. Un paso más en el trabajo de preservar ese patrimonio.




Hace ya tres años que la Subsecretaría de Patrimonio Cultural de la Ciudad viene catalogando el mobiliario urbano y las obras de arte en hierro de origen francés que ornamentan Buenos Aires. Esta semana, Cultura realizó un seminario abierto a los especialistas y al público sobre Revitalización y Restauración de Obras de Arte y Mobiliario Urbano de Procedencia Francesa del siglo XIX. Como el reciente que trató sobre cerámicas y mayólicas italianas, el curso es de primera A.

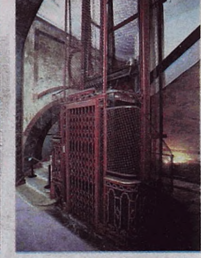
Los temas del curso incluyeron las fuentes francesas, los problemas y usos del catalogamiento y relevamiento, la recuperación de piezas, las esculturas y, como una constante de toda la actividad, el constante intercambio de experiencias, técnicas y políticas entre los participantes. El curso fue realmente multinacional: participaron Elizabeth Robert-Dehault, presidenta de la Asociación para la Salvaguarda del Patrimonio Metalúrgico, Francia; los argentinos Gladys Pérez Ferrando, Teresa Espantoso, Carlos María Toto, Ricardo González, Carlos Alberto Estévez y Sebastián Katz; José Bernardo Salazar, de Brasil; el arquitecto Miguel Saavedra, director de Obras Municipales de Santiago de Chile; el uruguayo Mario Páez Moreira y los brasileños Jobson Figueiredo y Genevieve Remy.

Elizabeth Robert-Dehault, que desde hace 13 años estudia el patrimonio industrial de la región francesa de donde proviene la casi totalidad de las piezas de hierro en cuestión, aporta un dato sorprendente: el principal patrimonio se encuentra en América latina. "Se exportaba a 60 países, pero de lejos la mayor cantidad se compró en este continente", explica. La experta concibe este patrimonio como "una colección global que hay que preservar en el mundo entero", formada por piezas "que ya tienen doble nacionalidad: son francesas y también son ciudadanas simbólicas de sus países compradores".

Robert-Dehault agrega otro dato llamativo, el del buen estado en que suele encontrar las piezas sudamericanas. "El clima es más favorable aquí que en Europa para esa tecnología", explica. Los problemas más graves son el vandalismo y "el desplazamiento de las piezas, que perdieron su función de organizar y decorar el espacio." Este es un fenómeno que el brasileño Jobson Figueiredo, escultor y dueño de una empresa dedicada a la restauración de este tipo de piezas, resume en una frase lapidaria: "El hombre rompe más que el tiempo. La falta de respeto al patrimonio es el peor problema". Junto con Genevieve Remy, una francesa con muchos años de brasileña, Figueiredo trabaja en relevamientos, educación, estudios de las piezas en sí y en lograr un marco legal que las proteja.

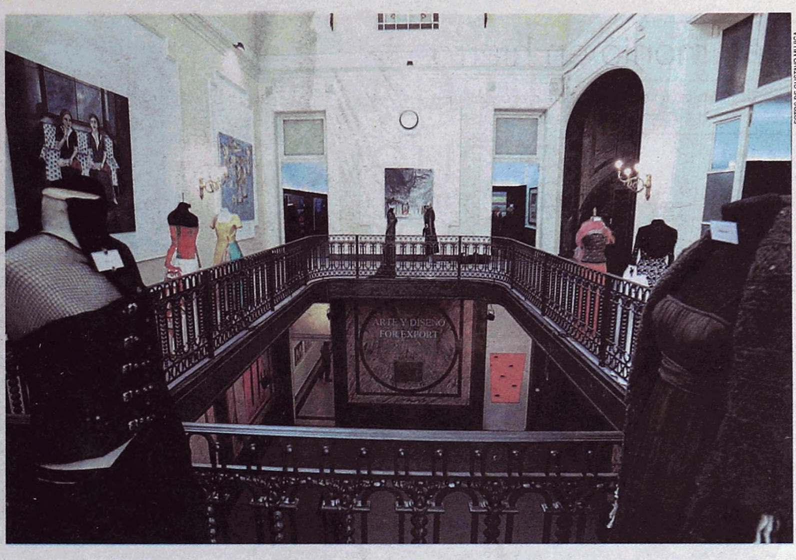
Todos estos especialistas están formando una red de contactos entre sí y con Robert-Dehault, que recibe identificaciones de piezas y fotos para ubicarlas en los vastos catálogos de las fundiciones francesas, como el que ilustra esta nota. Como muchas piezas no tienen ninguna marca de origen o época, los catálogos son la única forma de identificarlas. La arquitecta María de las Nieves Arias Incollá, directora de Patrimonio de la Ciudad, es una de sus "clientas". "Aceitar estos contactos es uno de los objetivos de este seminario", explica Silvia Fajre, subsecretaria de Patrimonio Cultural de la Ciudad. "Tenemos muchas piezas de alto valor y los pasos siguientes son entrenar profesionales para su cuidado. Interconectarnos con otros países es esencial." ■







LA SEDE DE LA COMPAÑIA DE GAS, TODO UN MUESTRARIO DE LA IDENTIDAD CORPORATIVA EN 1904. LA FACHADA TIENE GRUPOS ESCULTORICOS Y UN ESTUPENDO MOSAICO CON LAS ARMAS PORTEÑAS, ADEMAS DE UNA ENTRADA INSCRIPTA EN UN TIMPANO DE ESTUCO PATINADO. ARRIBA, EL ASCENSOR EN EL VOLUMEN DE ESCALERAS, REVESTIDO EN MARMOL COMO EL SALON DE PLANTA BAJA QUE SE VE EN LA TAPA DE ESTE SUPLEMENTO. A LA DERECHA, EL ABSURDO HOGAR, MONUMENTAL PERO CON UNA ESTUFITA MINIMA, Y EL VANO DEL PRIMER PISO, CON EL TECHO DE VIDRIOS.



FOTOS DE GUSTAVO MUJICA

# En la casa del gas

El Museo Nacional de Bellas Artes inauguró esta semana una segunda sede en Alsina al 1100. La buena noticia se complementa con la iniciativa de revitalizar Montserrat y con la refuncionalización de un edificio muy bello y de notorio valor patrimonial.

POR SERGIO KIERNAN

Habría que tratarlo como un pequeño milagro: el Museo Nacional de Bellas Artes tiene una segunda sede en la ciudad. O, en rigor, inauguró al público un edificio que tenía desde hace unos años en uso como depósito y ocasional salón de actos. Para mejor, el edificio es un tesoro, la vieja sede de una compañía de gas pretérita, fechado en 1904 y firmado por Alejandro Christophersen. Salvado de la piqueta vil, el edificio tiene un nuevo uso, una nueva vida y muchísimos problemas, ya que Gas del Estado invirtió tiempo y dinero en arruinarlo, el museo no tiene fondos para una restauración y para peor el lugar estuvo cerrado por años, con un mínimo de mantenimiento.

Ya desde el vamos lo que impacta del lugar es lo primero, la fachada, una verdadera fantasía muy decorada, con grupos escultóricos y dos mosaicos, uno arriba, en medallón, del escudo de la Ciudad, intacto, y el otro como una banda con el nombre de la compañía, destruido para poner ¡cinco acondicionadores de aire! (justo allí tenían que ponerlos...). Pero lo más notable del edificio es su entrada, un profundo tímpano deliciosamente patinado para que parezca una sinfonía de mármoles, nervaduras y *fascii* de piedra que lleva, por unos peldaños, a las puertas de madera vidriada. Pasando un pequeño hall, se accede al primer salón del caserón y se nota la intención de impresionar al visitante. Dos de las enormes paredes de ese ámbito y todos los espacios entre las puertas francesas vidriadas que dan acceso a otros ambientes están revestidos de verdadera piedra, grandes superficies de un mármol casi naranja, con molduras en un rosa casi borravino y un sólido basamento en oscuro verde Alpes.

Alzar la vista significa encontrarse con el primer piso, que acoge un vacío con una compleja baranda de hierro y, más arriba, el techo, que es totalmente vidriado, una bonita estructura de hierros sostenida por ornadas ménsulas. El espacio de doble altura –y qué altura– remata en una serie de pequeñas ventanas horizontales donde todavía sobreviven intactos dos vitrales florales con el logo de la compañía original de gas. En la esquina interna derecha se ve el espacio vertical de las escaleras, con un ascensor de jaula en su interior, que todavía funciona. Es una magnífica escalinata con los muros también revestidos en el mismo mármol, un espacio solemne y lujoso. En el primer piso se disfruta de una luminosidad especial y dando a la calle sobrevive un suntuoso salón de reuniones ornado a la francesa, con paneles de damasquino y una impresionante chimenea en piedras, bronces y maderas estucadas que rodea un cómicamente pequeño calentador a gas.

Son los únicos ámbitos que se mantienen en su forma original de 1904 –aunque hay rastros de alguna intervención de la década del '20– y el resto fue tocado por la siniestra varita mágica de Gas del Estado. Todos los ambientes restantes tienen los techos rebajados, *boiseries* berretas, pisos ocultos bajo flexiplast, plantas alteradas y otros desmanes. Lo peor es que existe otro techo vidriado, ahora escondido bajo un patético cielorraso flotante.

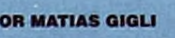
El segundo piso sigue cerrado, por un lado por el mal estado y las filtraciones masivas, y por otro porque una parte fue totalmente remodelada en el peor gusto de los años '60/'70. El Museo, sabiamente, habilitó los ámbitos utilizables y mantiene bajo siete llaves lo que resulta ya peligroso –como la espléndida escalera de servicio, que da miedo pisar– o pesadillescamente feo. Quizás algún día se encuentren los fondos para restaurar el edificio, no sólo por su función de sede de nuestro principal museo sino por ser una obra de evidente valor patrimonial.

La inauguración del miércoles pasado fue un evento de la moda, porque el MNBA está participando en la revitalización de la zona de Montserrat que fue el centro textil de la ciudad. La misma existencia del museo en la zona se debe en parte a iniciativa de los vecinos, que apoyan otras iniciativas como Proyecto Montserrat, Arte & Moda, que hace días se realizó en la sede de una textil vecina al museo. A mediano plazo, y con explícito apoyo del gobierno de la Ciudad, se está tratando de relanzar el barrio como área de servicios, sede de la moda y de vivienda nuevas. ■



## Sobre el Mississippi

Dos argentinos están entre los cinco seleccionados para la segunda vuelta del concurso de renovación del área costanera de la ciudad de Memphis, a orillas del Mississippi.



POR MATIAS GIGLI

Los arquitectos argentinos Gastón Flores y Javier Rivarola son dos de los cinco seleccionados para la segunda vuelta del concurso para la ribera del Mississippi en Memphis.

A partir de un master plan para la ribera de la ciudad de Memphis, Tennessee, se llamó a concurso para el desarrollo de ocho kilómetros de costa y zonas aledañas que se extienden desde el río Wolf por el norte, el parque patrimonial Chickasaw por el sur, el río Mississippi por el oeste, y la calle segunda por el este.

Sobre la base de la necesidad de mejorar los vínculos entre el río y la ciudad, las bases del concurso sugerían a los participantes sensibilizar sus propuestas teniendo en cuenta la gente, los lugares, la economía del proyecto y el máximo impacto e influencia en la ciudad.

La idea es que la ribera del Mississippi sea el comienzo para una estrategia para el desarrollo y la transformación de la ciudad.

La necesidad de entender el vínculo entre la tierra y el agua y la apuesta al futuro desarrollo de Memphis con nuevos espacios y ámbitos públicos a lo largo de la ribera con parques, boulevares, paseos y áreas privadas que, dada su relación con los espacios públicos y el contexto histórico, hacen que sea necesario incluirlas en los proyectos.

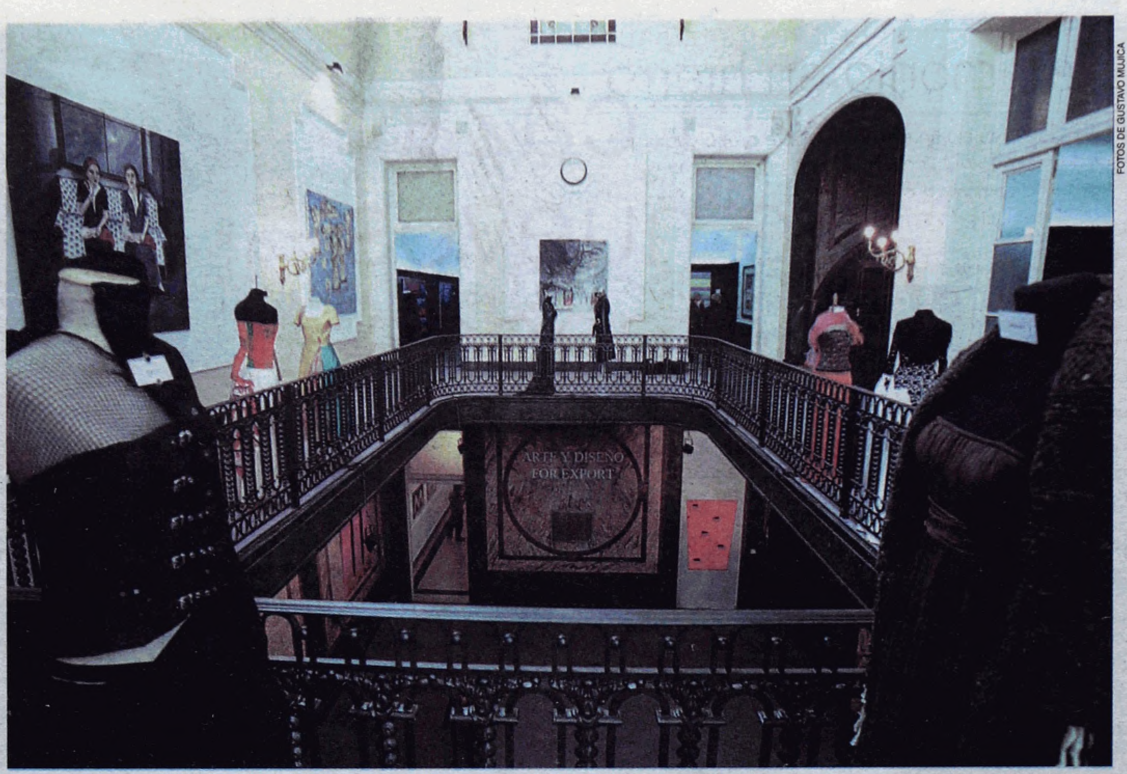
Sobre el trabajo que Gastón Flores (foto) envió desde acá, en Memphis gustó la transparencia de los techos y la forma de la estructura del paseo ribereño planteado que provee una apropiada escala para los arribos a Memphis en barco. Al mismo tiempo, el diseño actúa como un pórtico urbano y paseo cívico a lo largo de la costanera del centro.

El trabajo de Javier Rivarola tiene como particularidad la creación de un paisaje urbano, con la incorporación de nuevas islas en la ribera del río. Organiza una serie de recorridos en donde los espacios de uso público aportan nuevas instancias para la ciudad con conexiones y puentes peatonales.

La corporación para el desarrollo de la ribera tuvo la valorable iniciativa de llamar a concurso solicitando a los arquitectos que participaron sólo dos láminas para la primera vuelta. Ahora seleccionó a cinco equipos que de forma rentada tienen que desarrollar sus propuestas. Además, entrando en la página del concurso se pueden ver los trabajos y opinar sobre ellos. www.memphisriverfront.com ■



MUESTRARIO DE
CHADA TIENE
MOSAICO CON LAS
DA INSCRIPTA EN
EL ASCENSOR EN
MARMOL COMO
TAPA DE ESTE
HOGAR,
IMA,
DE VIDRIOS.




# del gas

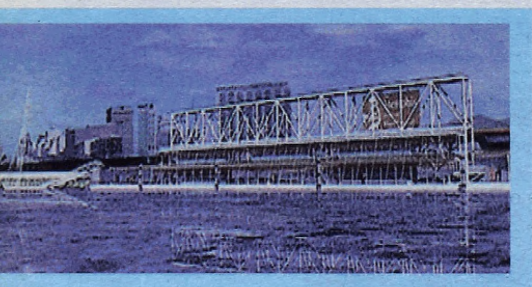
El Museo Nacional de Bellas Artes inauguró esta semana una segunda sede en Alsina al 1100. La buena noticia se complementa con la iniciativa de revitalizar Montserrat y con la refuncionalización de un edificio muy bello y de notorio valor patrimonial.

na serie de pequeñas ventanas horizontales donde todavía sobreviven intactos dos vitrales florales con el logo de la compañía original de gas. En la esquina interna derecha se ve el espacio vertical de las escaleras, con un ascensor de jaula en su interior, que todavía funciona. Es una magnífica escalinata con los muros también revestidos en el mismo mármol, un espacio solemne y lujoso. En el primer piso se disfruta de una luminosidad especial y dando a la calle sobrevive un suntuoso salón de reuniones ornado a la francesa, con paneles de damasquino y una impresionante chimenea en piedras, bronces y maderas estucadas que rodea un cómicamente pequeño calentador a gas. Son los únicos ámbitos que se mantienen en su forma original de 1904 –aunque hay rastros de alguna intervención de la década del '20– y el resto fue tocado por la siniestra varita mágica de Gas del Estado. Todos los ambientes restantes tienen los techos rebajados, *boiseries* berretas, pisos ocultos bajo flexiplast, plantas alteradas y otros desmanes. Lo peor es que existe otro techo vidriado, ahora escondido bajo un patético cielorraso flotante.

El segundo piso sigue cerrado, por un lado por el mal estado y las filtraciones masivas, y por otro porque una parte fue totalmente remodelada en el peor gusto de los años '60/'70. El Museo, sabiamente, habilitó los ámbitos utilizables y mantiene bajo siete llaves lo que resulta ya peligroso –como la espléndida escalera de servicio, que da miedo pisar– o pesadillescamente feo. Quizás algún día se encuentren los fondos para restaurar el edificio, no sólo por su función de sede de nuestro principal museo sino por ser una obra de evidente valor patrimonial.

La inauguración del miércoles pasado fue un evento de la moda, porque el MNBA está participando en la revitalización de la zona de Montserrat que fue el centro textil de la ciudad. La misma existencia del museo en la zona se debe en parte a iniciativa de los vecinos, que apoyan otras iniciativas como Proyecto Montserrat, Arte & Moda, que hace días se realizó en la sede de una textil vecina al museo. A mediano plazo, y con explícito apoyo del gobierno de la Ciudad, se está tratando de relanzar el barrio como área de servicios, sede de la moda y de vivienda nuevas. ■





que, dada su relación con los espacios públicos y el contexto histórico, hacen que sea necesario incluirlas en los proyectos.

Sobre el trabajo que Gastón Flores (foto) envió desde acá, en Memphis gustó la transparencia de los techos y la forma de la estructura del paseo ribereño planteado que provee una apropiada escala para los arribos a Memphis en barco. Al mismo tiempo, el diseño actúa como un pórtico urbano y paseo cívico a lo largo de la costanera del centro.

El trabajo de Javier Rivarola tiene como particularidad la creación de un paisaje urbano, con la incorporación de nuevas islas en la ribera del río. Organiza una serie de recorridos en donde los espacios de uso público aportan nuevas instancias para la ciudad con conexiones y puentes peatonales.

La corporación para el desarrollo de la ribera tuvo la valorable iniciativa de llamar a concurso solicitando a los arquitectos que participaron sólo dos láminas para la primera vuelta. Ahora seleccionó a cinco equipos que de forma rentada tienen que desarrollar sus propuestas. Además, entrando en la página del concurso se pueden ver los trabajos y opinar sobre ellos. www.memphisriverfront.com ■

CON NOMBRE PROPIO

# A la caza de nuevos mercados

Mónica Cohen, creadora de Cien por Ciento Diseño, apuesta a la exportación. Ahora va a una de las principales ferias de Nueva York.







**México en la UP**
Con el auspicio de la empresa Cambre, la Universidad de Palermo realiza este miércoles la conferencia "Los constructores de la luz: Arquitecturas mexicanas contemporáneas", que dicta el arquitecto catalán radicado en México, Miquel Adrià, catedrático y director de la revista *Arquine*. La conferencia fue organizada por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México y la embajada de ese país entre nosotros, y tocará la carrera de creadores y estudios como Ricardo Legorreta, Ten Arquitectos, Teodoro González de León, Abraham Zabludovsky y Alberto Kalach. La actividad, que se realiza en Mario Bravo 1050 a las 19, es gratuita y de entrada libre, pero requiere inscripción previa en el 4755-5748 o en *info@cambre.com.ar*

**Konex y el patrimonio**
El Centro Cultural Konex está festejando su primer aniversario con varias actividades especiales, como una mesa redonda de directores de centros el 23 a las 19 en su sede de San Telmo. Durante todo el mes de mayo se realizarán además varias caminatas con interés histórico y patrimonial los martes, miércoles y jueves. El 14 y el 30, el tema es La Boca: la *piccola* Italia; el 20 se hace un recorrido de iglesias; el 21 uno por Retiro y Recoleta con eje en la arquitectura francesa; el 13, 23 y 28 se recorren Montserrat y San Telmo; y el 16 y 27 se camina la Avenida de Mayo. Las caminatas duran aproximadamente dos horas, cuestan seis pesos e incluyen material de soporte, las entradas a lugares pagos, una muestra de material didáctico y de fotos, una colación con bebida y cobertura médica. Las excursiones son siempre a las 16.30 y es indispensable inscribirse en el 4816-0500, interno 309.

**Las columnas de Salomón**
La doctora en arquitectura Stefania Tuzi presentó en el Centro Cultural Borges su libro *Le Colonne e il Tempio de Salomone: La storia, la leggenda, la fortuna* (*Las columnas y el templo de Salomón: historia, leyenda y trascendencia*). Estas columnas, presentes tanto en Jerusalén como en el baldaquino vaticano de Bernini y el altar de San Pedro Telmo, cuentan con una rica historia hermética, simbólica y artística, que la autora italiana historia y analiza.

**POR LUJAN CAMBARIERE**

Cuando hace dos años empezó con su movida de Cien por Ciento Diseño en el Centro Cultural Borges, muchos la trataron de osada. Es que intentaba reunir a lo más granado del diseño internacional de mobiliario y objetos en un mismo espacio en Buenos Aires. Cuando, devaluación mediante, tuvo que reconvertir la segunda edición de su muestra apostando al diseño local, se repitió la acusación. Hoy, que ya convocó a más de 50 mil personas en sus dos eventos, nadie acusa a la arquitecta Mónica Cohen, que tiene la mira puesta en el exterior.

Además de participar en la pasada edición del Fashion Week of the Americas en Miami, se codeó con los popes del diseño mundial en abril pasado, en el Salón del Mueble de Milán. Y este mes da el presente en Nueva York en carácter de una especie de jefa de comitiva y canal comercializador de un grupo de etiquetas y estudios líderes del escenario local como son Santorini, Matriz Design, Eugenio Aguirre y Diana Cabeza.

**En Milán**

El Salone di Mobile 2003 que se realizó del 9 al 14 de abril en Milán la tuvo como visitante. Allí se empapó de la última tendencia: "Los colores oscuros. Mucho negro y marrón. Como innovación, mucho mobiliario en plástico que juega a incorporar en su interior lo último en iluminación, como es el caso de un sillón de Ron Arad para Moroso que llega en versión plástica con luz incorporada. Se usa mucho la curva y el mueble monolítico (la silla o mesa hecha de una sola pieza) y también el jugar con cierta cosa social o tomar la realidad, como hicieron los hermanos Fernando y Humberto Campana de Brasil, que presentaron nada menos que para la empresa italiana Edra la silla Favela, hecha con trozos de madera. Un reciclaje de lujo al que no sé si nosotros nos animamos o logramos", suma Cohen. Lo que sí está claro para ella es que los diseños de sus representados sí están bien encolumnados en la última vanguardia. "Dos empresas líderes, Cassina y Poltrona Frau, mostraron dos sillones en cuero sin pelar de un concepto muy similar a alguno de los nuestros", detalla.

**Desembarco en Nueva York**

Esto último la hace sentir más que confiada en su próximo desembarco en la Gran Manzana. Del 17 al 20 de mayo, en el Jacob K. Javits Convention Center de la ciudad de Nueva York, Cien por Ciento Diseño va a participar de la ICFF (International Contemporary Furniture Fair), una de las muestras de diseño más importantes de Nueva York, con el propósito de mostrar creaciones argentinas de alta calidad, potencialmente exportables, y difundir octubre como el mes del diseño en Buenos Aires en coincidencia con la realización de la Tercera Edición de su muestra.

"Originada como una exposición de productos de vanguardia y exhibiendo las últimas tendencias en materia de muebles, objetos e indumentaria como obras de arte, intentamos presentar lo más representativo del diseño argentino al mundo", señala Cohen. ¿Algunas perlitas de los enviados especiales? "La Aca Bench, banqueta de línea pura, tapizada en cuero de vaca holando-argentina con pelo y patas cónicas de madera negra de Matriz Design. También la cómoda Mondrian, de cedro oscuro, pergamino natural y terminación en poliuretano natural o mate de Eugenio Aguirre. El banco Patagónico en pórfido patagónico con estructura metálica del Estudio Cabeza y la silla Lámina construida en aluminio laminado y extruido de Santorini, entre otros." Materiales de una fuerte significación argentina fusionados con un diseño ultracontemporáneo. ■

*Cien por Ciento Diseño: www.cienporciento.net - info@cienporciento.net*
*Estudio Arq. Mónica Cohen: 4777-4382.*